

Carta de Jenny Marx a Kugelmann, 21 y 22 de diciembre de 1871

(Tomado de C. Marx, *Cartas a Kugelmann*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, páginas 233-238.)

Londres, 21-[22] de diciembre de 1871

Queridos amigos;

Ante todo, quiero darle las gracias, querido doctor, por su cariñosa carta, y excusarme por no haber contestado antes. Si ustedes supieran todo lo que he tenido que hacer en estos últimos tiempos, me perdonarían. Desde hace dos semanas voy corriendo de un extremo al otro de Londres (lo que no es cosa fácil en esta inmensa ciudad), y luego me quedo muchas veces escribiendo hasta la una de la madrugada. El fin de estos viajes y cartas es el de obtener fondos para ayudar a los refugiados. Desgraciadamente, hasta este momento nuestros esfuerzos han resultado vanos. Las infames calumnias de una prensa descarada han prevenido a los ingleses contra los *communeux* [comuneros] hasta tal punto que se les considera, generalmente, con un horror intenso. Los patronos no quieren oír hablar de ellos. A los que habían logrado un empleo usando nombres falsos se les despiden en cuanto se descubre quienes son. El pobre señor Serrailier y su esposa, por ejemplo, habían obtenido un empleo como profesores de francés. Pero hace unos días se les informó que ya no había necesidad de los servicios de un antiguo miembro de la Comuna ni de su señora. Pero yo misma puedo hablar de ello por experiencia personal. Los Monroe¹, por ejemplo, han cortado cualquier tipo de relación conmigo porque han hecho el terrible descubrimiento de que soy la hija del jefe *pétroleur* [incendiario] que ha defendido al ignominioso movimiento de la Comuna.

Como los refugiados no pueden conseguir trabajo, ustedes pueden imaginarse la situación en que se encuentran. Sus sufrimientos superan cualquier descripción, se mueren literalmente de hambre en las calles de esta gran ciudad, la ciudad que ha elevado el principio de *chacun pour soi* [cada cual para sí] a su más alto grado de perfección. No hay por qué asombrarse de que los ingleses, que consideran el hecho de morir de hambre como parte integrante de su gloriosa constitución, y que juzgan la libertad de morir de hambre como un privilegio del que hay que andar orgulloso, no se dejen impresionar por la indecible miseria de extranjeros hacia los cuales no experimentan la menor simpatía. Desde hace más de cinco meses, la Internacional ha prestado socorro, o mejor dicho, ha mantenido entre la vida y la muerte a la gran masa de los exiliados. Pero ahora sus recursos se han agotado. Ante esta situación, mandamos imprimir la carta circular PERSONAL que adjunto. Yo misma la redacté, y ustedes verán que he evitado cuidadosamente cualquier término o alusión que pudiera chocar a los filisteos.

Ustedes pueden imaginarse, queridos amigos, hasta qué punto todas estas dificultades y preocupaciones atormentan al pobre Moro. No sólo tiene que luchar contra todos los gobiernos de las clases dirigentes, sino que además tiene que librar combates cuerpo a cuerpo con las propietarias de casas de huéspedes “gordas, amistosas y cuadrágenarias” que lo atacan porque tal o más cual *Communeux* [comunero] ha dejado de pagarle el alquiler. En cuanto comienza a perderse en los “pensamientos abstractos”, le caen encima la señora Smith, o la señora Brown. Si *Le Figaro* se enterara, ¡qué *feuilleton* [folletín] podría ofrecerles a sus lectores!

A causa de las interrupciones de todo tipo, el Moro ha tenido muchas dificultades para encontrar el tiempo de pasar en limpio el primer capítulo de su libro con vistas a la

¹ Familia escocesa que vivía en Londres, en la que Jenny se ocupaba de la educación de los niños desde comienzos de 1869.

segunda edición.² Ahora espera poderlo enviar a su editor, cueste lo que cueste, antes del próximo fin de semana. Ha simplificado mucho algunas partes. Pero me alegra poderles decir que, a pesar de todo este océano de preocupaciones, la salud de papá es bastante buena, mejor que la que generalmente lo acompaña en esta época del año. Hace unas semanas, tuvo un absceso debajo del brazo, pero fue una cosa ligera y se ha recuperado muy rápidamente. Ya casi no tiene tos, salvo por las mañanas, ustedes recordarán que antes, a veces, pasaba la noche tosiendo.

Los sucesores de los aliancistas³ difuntos no le han dado cuartel ni por un momento al Consejo General. Durante muchos meses han logrado extender sus intrigas en todo el país. Han actuado con tal energía que durante cierto tiempo el futuro de la Internacional pareció sombrío. España, Italia, Bélgica se pasaban ABIERTAMENTE del lado de los abstencionistas a lo Bakunin y se oponían a la resolución, proclamando que para la Internacional era preciso tomar parte en la vida política⁴. Aquí en Inglaterra, la pandilla de los abstencionistas armó sus intrigas con Bradlaugh, Odger y sus partidarios, no tuvieron ningún escrúpulo en utilizar a los *mochards et agentes provocateurs* [espías y agentes provocadores] de Thiers y de Badinguet. Sus órganos de prensa, el *Qui vive*⁵ en Londres, y *La révolution sociale*⁶ en Ginebra, se han superado a sí mismos calumniando a esos “*autoritaires* [autoritarios]”, a esos DICTADORES, a esos *BISMARCKIENS* [bismarckianos] DEL CONSEJO GENERAL. Bradlaugh recurrió a las falsificaciones más miserables para calumniar al *grand chef de ce Conseil* [al gran jefe de ese Consejo]. Durante semanas, insinuó en secreto, y finalmente proclamó de manera abierta, en una reunión pública, que Karl Marx había sido y seguía siendo bonapartista. Sus afirmaciones se basan en el pasaje de *La guerra civil* donde Marx demostró que el Imperio ERA LA ÚNICA FORMA DE GOBIERNO POSIBLE; aquí Bradlaugh se detiene y omite la conclusión:

“En una época en que la burguesía ya había perdido, y la clase obrera aún no había adquirido la capacidad de gobernar a la nación.”

Pero el éxito de estos *intrigants* [intrigantes] era sólo APARENTE; en realidad, han fracasado en todas partes. Todos sus complots cuidadosamente urdidos y todas sus maniobras han sido infructuosas.

En Ginebra, ese foco de intrigas, un congreso⁷ que representaba a treinta secciones de la Internacional, se alió con el Consejo General; votó una resolución donde declaraba que las facciones separatistas en lo adelante ya no podrán considerarse como parte de la Internacional, ya que sus actos han demostrado claramente que su finalidad es la de desorganizar a la Asociación. Esas secciones, sigue diciendo, que aunque lleven otro nombre constituyen una fracción de la antigua pandilla de la Alianza, han revelado ser contrarias a los intereses de la federación, al seguir sembrando la disensión. Esta resolución fue aprobada por unanimidad por una asamblea de quinientos miembros. Los bakuninistas, que habían recorrido todo el camino desde Neuchatel para asistir a ella, se hubieran visto muy mal parados si no hubiesen intervenido los hombres que ellos llaman *bismarckiens autoritaires* [bismarckianos, autoritarios] como Outin, Perret y otros que acudieron en su ayuda y pidieron a la asamblea que los dejaran hablar (desde luego, Outin

² La segunda edición alemana de *El Capital*.

³ Debemos recordar que se trata de los miembros de la Alianza de la democracia socialista. sociedad secreta fundada por Bakunin en el propio seno de la Internacional, se había declarado disuelta, pero en la práctica seguía subsistiendo.

⁴ Ver en estas mismas Edicions Internacionals Sedov: *Resolución sobre la acción política de la clase obrera (Conferencia de Londres, 1871)*.

⁵ *Qui vive, organe de la démocratie universelle* [órgano de la democracia universal], Londres (nº 1, 3 de setiembre de 1871), cotidiano dirigido por Eugenio Vermersch.

⁶ *La révolution sociale*, semanario publicado en Ginebra (1871-1872), órgano de la Federación del Jura, bakuninista.

⁷ Ver la *Circular a todas las Federaciones de la Asociación Internacional de Trabajadores*, del 13 de noviembre de 1871, publicada a raíz del Congreso regional de las secciones de la Suiza francesa.

se daba cuenta de que el mejor modo de matarlos del todo era el de dejarlos hacer sus discursos).

También las noticias de Bélgica, según De Paepe, son buenas. El domingo debe celebrarse un congreso en Bruselas.⁸

El Consejo federal español también adoptó todas las resoluciones de los delegados a la conferencia y denunció la mala fe de la facción separatista.⁹

En Norteamérica, esta última, representada por la sección 12, es impotente. Todo lo que puede hacer es disturbar las reuniones de las demás secciones.

La sección francesa de Londres dejó de existir. Vermersch (*le pere Duchene* [el padre Duchene]) fue su enterrador.

Temo haberles robado ya demasiado tiempo; sin embargo, tengo que añadir algunas notas en respuesta a la carta de usted, querido doctor.

Papá es de opinión que, si estalla la guerra entre Rusia y Prusia, Austria servirá de chivo expiatorio y los lobos se pondrán de acuerdo a espaldas del carnero.

Siento mucho que no hayan recibido el periódico ilustrado, en primer lugar, porque es difícil encontrar otros ejemplares y también porque me entristece pensar que, durante todo este tiempo, ustedes se han imaginado que se me había olvidado enviarles el periódico. Créanme, queridos “Trautchen” y “Wenzel”, ustedes fueron los primeros a quien se lo envié. Se lo envié incluso antes de que Laura recibiera un ejemplar. El retrato también salió en un periódico italiano y en el *London Illustrated Times*; además, pronto será publicado por la *Ilustración* española. Como ustedes ven, está dando *le tour du monde* [la vuelta al mundo]. Gracias por la *Illustration* alemana. No me gusta mucho el retrato. Por querer embellecerlo, el artista ha sacrificado todo lo que era característico. Uno de nuestros amigos dice que, si lo hubiese visto en una vidriera, hubiera pensado: “*Voilà un bel homme qui ressemble a Marx* [Mira un hombre hermoso que se parece a Marx].” Les enviaré otra *Illustration* parisina¹⁰ en cuanto reciba un ejemplar de París, aquí en Londres, ese periódico no se consigue.

En cuanto al libro de Bergeret, no lo envié. No vale la pena leerlo. Salvo algunas excepciones, todos los libros sobre la Comuna que han salido hasta este momento no valen nada. Esta única excepción a la regla general es la obra de Lissagaray,¹¹ que recibirán junto con esta carta.

Para volver a esa vieja historia de la carta errante que fue hasta Rusia antes de llegar a sus manos, tengo que decirles que se equivocan si suponen que estaba realmente brava cuando bromeé acerca de la “cultura” alemana. ¡Lejos de mi mente de BÁRBARA FRANCESA¹² 14 la idea de criticar a la NACIÓN ALEMANA culta, esta *grrrrande nation!* [¡grrrran nación!] Pero como ustedes parecen decididos a recoger un guante imaginario (imaginario, se lo aseguro, ya que tengo mis dos guantes en el bolsillo), quiero pedirles que no usen en contra mía, armas desleales. Si ustedes miran bien la dirección de esta carta, verán que nunca he escrito Hannover con un acento en la o. En el sobre, he escrito HANNOVER. Cuando escribo en inglés, sólo pongo una N, que es la ortografía correcta en inglés. Pero, démonos la mano (¡cómo quisiera poderlo hacer de verdad!), porque no conviene pelearse cuando se aproxima el año nuevo. Para el año nuevo, les deseo mucha

⁸ El Congreso belga de la Internacional se celebró el 24 y 25 de diciembre; pero, contrariamente a lo que pensaba De Paepe, se adoptó una actitud de oposición.

⁹ Información inexacta.

¹⁰ *La Illustration*, año 29º, nº 1.498 del sábado 11 de noviembre de 1871, publicó en primera página un retrato de Carlos Marx, jefe de la Internacional, según una foto de Wunder, de Hannover. El grabado lleva la firma de J. Robert. Ese mismo número publicaba también, en las páginas 310 y 311, un largo artículo sin firma titulado “Carlos Marx”. Los elementos biográficos contenidos en él son bastante exactos, pero están mezclados con fantasías acerca de la fortuna de Marx y de su pangermanismo.

¹¹ *Les huit journées de mai derrière les barricades* [Las ocho jornadas de mayo tras las barricadas], Bruselas, 1871.

¹² Jenny era nacida en París.

salud y felicidad, y sobre todo espero que nos volvamos a ver este año. Como nuestra familia no puede aventurarse en el continente,¹³ de modo que no existe la menor probabilidad que los visitemos en Alemania, tienen que venir ustedes de todos modos, porque les advierto que si no se deciden a venir a Londres en la primavera próxima o en verano corren el riesgo de no encontrarnos aquí, el gobierno inglés prepara secretamente un proyecto de ley para expulsar a los comunistas y a los internacionalistas.¹⁴ La perspectiva de instalarnos en el país de *Yankee Doodle Dandy* no nos seduce. Pero dejemos esto por ahora.

Con nuestros mejores deseos para todos ustedes, y un beso a mí querida Fränzchen, que será una verdadera señorita cuando la vuelva a ver (en el verano próximo, cuento con eso),

Créanme, queridos amigos, affma.

JENNY MARX

22 de diciembre: Acabamos de recibir sus cartas. No sé cómo agradecerles todas sus amabilidades. Ustedes nos miman demasiado. El paquete todavía no ha llegado; seguiré a la letra sus instrucciones cuando lo abra. En cuanto a su amable invitación, querida Trautchen, se lo agradezco vivamente. Pero temo que me será imposible abandonar la casa este invierno. En este momento, puedo ser muy útil aquí. Por otra parte, ya me ausenté de casa este año durante cuatro meses y me pareció una eternidad. Tengo la impresión de que acabo de regresar de ese largo exilio. ¡Tiene que prometernos, querida Trautchen, que vendrán a vernos el año próximo!

A propósito, olvidé darles mi opinión acerca de O'Donovan Rossa. Siento decirles que creo que lo que se cuenta de él, es en gran parte cierto.¹⁵ No ha contestado a la carta que le envié, pero no ha vuelto a atacar a los comunistas, y esto es lo que yo quería.¹⁶

Los irlandeses de Londres se unen a las filas de la Internacional. Hay varias secciones irlandesas en formación en distintas partes del East End... Pero ustedes seguramente estarán pensando que esta epístola-río no se va a acabar más nunca, y es lo que pasaría, tal vez, si mi pluma no se negara categóricamente a seguir escribiendo.

Cariños a todos y

Créanme, de ustedes sinceramente

JENNY MARX

Acaba de llegar el paquete. Verdaderamente no sé cuál de los regalos tengo que admirar más. Voy a guardar el medallón para la primera GRAN OCASIÓN, y a buscar enseguida un marco para el retrato de Shakespeare. Es uno de los mejores que haya visto nunca. El Moro está muy contento con su estante. Tussy y mamá no están en casa.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Eleanor Marx y Jenny Marx

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹³ Marx había sido prevenido de que corría el riesgo de ser detenido.

¹⁴ Marx hizo alusión a ello en la alocución que pronunció en la sesión del 19 de diciembre de 1871, del Consejo General. Había sido informado por un alto funcionario del Ministerio del Interior.

¹⁵ Todo esto había sido confirmado por una carta de noviembre de 1871 de Sorge a Marx, en el mes de noviembre de 1871.

¹⁶ Ver en estas mismas Edicions Internacionals Sedov: *Carta de Jenny Marx a Kugelmann, 3 de octubre de 1871.*